

LA EXPOSICIÓN DEL 125 ANIVERSARIO DE AEMET

Quisiera referirme a la exposición sobre el 125 aniversario del servicio meteorológico español de la que daba cuenta el Boletín en su sección de noticias del último número.

Sin menoscabo de lo que se dice en la noticia sobre la oportunidad de dicha exposición y su atractivo para el público en general, que son cosas ciertas, me parece necesario observar que, precisamente por lo que representaba la ocasión, la exposición debería haberse preparado con un mayor cuidado. En la misma se mezclaron material de la anterior exposición itinerante de la AEMET, que ha recorrido diversos lugares de España en los últimos años, con una serie de “posters” descriptivos que se habían preparado con mucho detenimiento para celebrar el aniversario, pero la superposición de ambas fuentes se hizo con escasa coordinación y el resultado fue cierto desorden y bastantes repeticiones de las mismas explicaciones, con algunas ausencias importantes. No se consiguió el conveniente hilo conductor que guiara al visitante a través del desarrollo científico y técnico del Servicio Meteorológico y bastantes elementos, incluidos los instrumentos antiguos, se encontraban repartidos y/o repetidos con cierta confusión.

Por otra parte, el lugar elegido, la localidad de Boadilla del Monte, no era, desde cualquier punto de vista, el más apropiado para una exposición que celebraba el 125 aniversario de una institución con tanta presencia, pero no hay mal que por bien no venga, y ha servido para que alguna autoridad sensible haya ofrecido ahora repetirla en un lugar de Madrid más accesible para



Esta sección está abierta a todos los comentarios, sugerencias y opiniones que creáis oportunas y enviáis a boletin@ame-web.org entendiéndose que las mismas son de vuestra exclusiva responsabilidad.

La participación tiene premio patrocinado por AEMET: un ejemplar del Atlas Climático Ibérico. La carta premiada por el Comité de Redacción de Boletín en este número será anunciada en el próximo. La carta premiada en el número anterior, ha sido la de Eugenio Arenas. Enhorabuena Eugenio y gracias por tu colaboración.

Para el próximo número, el premio consistirá también en un ejemplar del mencionado Atlas Climático Ibérico.

los muchos visitantes potenciales de la capital, posiblemente el Lucernario. Sería la ocasión de organizar de una manera más apropiada los elementos de la exposición, proporcionando, con el tiempo y la dedicación necesarios, la unidad y solidez

que merece la exposición en sí y el acontecimiento de la creación del Servicio Meteorológico español, que seguirá conmemorándose en 2013.

Manuel Palomares Calderón

METEOCONCURSOS DE LA AME

Por octavo año consecutivo, la AME ha organizado el concurso “Meteoreportaje”, en el que aficionados a la meteorología y fotografía conjugan ambas actividades y preparan un reportaje con sus mejores capturas de contenido meteorológico obtenidas durante el año anterior.

No se trata únicamente de presentar una sucesión de fotografías de bella factura: el interés del fenómeno meteorológico tiene tanta importancia en la valoración como la destreza técnica para capturarlo. Asimismo, la originalidad y oportunidad del título de cada imagen así como la calidad de los comentarios explicativos de la misma y del reportaje en general también son aspectos que el jurado valora de manera positiva.

Aunque algunos reportajes son fruto de la espontaneidad, con arcoíris que aparecieron como por arte de magia mientras el concursante daba un tranquilo paseo por la playa, o Cumulonimbus que se formaban ante su atónita mirada durante un viaje en tren, la mayoría de los trabajos recibidos son fruto de muchas horas de espera en una atalaya con el cuerpo sometido a las inclemencias meteorológicas, o tras una constante persecución de cientos de kilómetros por carreteras secundarias y caminos rurales detrás de las tormentas.

Por eso, es de justicia reconocer que la tarea de los con-

curstantes es todo un desafío: después de los padecimientos ya comentados, todo el equipo fotográfico tiene que estar perfectamente preparado y “afinado” para poder captar con maestría el fenómeno atmosférico en cuestión. Y la situación meteorológica puede cambiar súbitamente, de modo que todo el trabajo previo puede no servir de nada si no se procede con rapidez y con destreza. Hay que conseguir la captura y además esta captura ha de ser de calidad.

A lo largo de ocho años se han visto reportajes fantásticos, y cuando da la sensación de que el listón está en lo más alto, una nueva edición del “Meteoreportaje” permite a los concursantes sacar lo mejor de sí mismos y hacer lo que parecía imposible: realizar trabajos de mayor calidad aún. Esto hace que la tarea del jurado de elegir los tres mejores reportajes de alrededor de medio centenar sea cada vez también más complicada.

Todo lo escrito hasta ahora quiere servir de homenaje a los participantes del “Meteoreportaje”, en reconocimiento a las horas que han dedicado a prepararlo y al cariño con que lo han hecho. Mención especial requieren aquellos que no han tenido la recompensa de ver su reportaje entre los elegidos para pasar a la fase de selección del Jurado a pesar del trabajo invertido. Desde aquí les animamos a que sigan intentándolo, a que pongan todo su empeño porque tarde o temprano el buen hacer da sus frutos.

Como novedad, este año se ha propuesto otro interesante reto a los aficionados a la meteorología: la primera edición de un nuevo concurso que, por tanto, acaba de nacer, el “Me-

Al aire

por Ángel Rivera



PIONEROS

teovideo". Quienes han participado han tenido que enviar vídeos en los que se muestra la pericia a la hora de seguir una tormenta, o la técnica para preparar, a partir de un conjunto de fotos fijas, un vídeo "time-lapse", en el que las imágenes toman vida. Gracias a estos vídeos podemos comprobar, por ejemplo, cómo los aparentemente estáticos "mares de nubes" tienen su propio oleaje como si del océano se tratara.

El "Meteovideo" ha supuesto un reto para los concursantes, pero también a nivel organizativo, pero el resultado ha sido muy satisfactorio, como podrá verse tras la publicación de los trabajos.

Los tres reportajes fotográficos y los enlaces a los vídeos ganadores serán publicados en los siguientes números del Boletín de la AME, pero quienes no puedan esperar y deseen ver el material recibido sólo tienen que acceder a la web de la AME (<http://www.ame-web.org>) o bien visitar el blog de los "Meteoconcursos" (<http://meteoreportajeame2012.blogspot.com.es>). En dicho blog también están disponibles los reportajes de las ediciones anteriores.

No se puede finalizar esta reseña sin recordar a los lectores que el "Meteoreportaje" no habría llegado a su octava edición ni el "Meteovideo" habría visto la luz si no fuera por supuesto por las aportaciones de los concursantes, pero también gracias al incansable trabajo del alma mater de los "meteoconcursos" de la AME: nuestro compañero Fernando Bullón. Si no fuera por él nada de esto se celebraría, por eso quiero brindarle un reconocimiento público tan justo como necesario a través de estas líneas.

Rubén del Campo Hernández

Hace poco más de un año se lanzó en Estados Unidos el satélite Suomi NPP. Desde entonces se han ido publicando una serie de imágenes nocturnas procedentes del mismo, pero obtenidas en el espectro visible y que nos dan una visión de la Tierra desconocida hasta ahora. Hay que destacar entre ellas la imagen a la luz de la Luna del huracán Sandy o las de toda la Tierra con sus zonas iluminadas por los distintos núcleos de población, todo ello con una impresionante resolución espacial. Estas imágenes han sido obtenidas por el VIIRS, un radiómetro de 22 bandas espectrales que es uno más del impresionante conjunto de instrumentos que lleva el satélite y con los que realiza continuas medidas de radiación, temperatura, humedad y contenido de ozono. Se convierte así en un instrumento de vital importancia tanto para la mejora de las predicciones a distintos plazos como para la vigilancia del cambio climático.

Suomi NPP marca la transición entre dos programas estadounidenses de observación de la Tierra: el EOS y el nuevo NPOESS. Se trata por tanto de un nuevo "pionero" de la meteorología y la climatología desde el espacio. Me pareció por tanto muy acertada la decisión de bautizarle con el nombre de "Suomi", en recuerdo de Verner Suomi, el gran pionero de la meteorología satelital. Suomi fundó en 1965 en la Universidad de Wisconsin-Madison el Centro de Ciencia e Ingeniería Espacial (SSEC) para desarrollar el análisis de las imágenes de la atmósfera terrestre enviadas por el ATS-1, que se lanzaría el año siguiente. El Centro desarrolló también en buena medida el radiómetro de los satélites geoestacionarios GOES así como el sistema McIDAS para el proceso y estudio de esas imágenes y en general de las enviadas por todos los satélites meteorológicos y de exploración de otros planetas. Poco a poco, durante los años 80 y 90, McIDAS se fue consolidando también como una de las mejores herramientas para el soporte de la meteorología operativa y así se ha mantenido durante muchos años.

Pero lo que quizás se conoce menos es la estrecha relación que durante bastante tiempo se estableció entre el anterior Instituto Nacional de Meteorología (INM) y el SSEC gracias en buena medida a la excelente relación entre el Dr. Suomi y el meteorólogo Pedro Rodríguez Franco, responsable principal del Plan de Renovación Tecnológica que el INM emprendió a mediados de los 80. Los contactos comenzaron a partir de una breve estancia en el SSEC de un pequeño equipo de trabajo del INM para llevar a cabo, a través del McIDAS, el estudio de las imágenes digitales de Meteosat correspondientes al episodio de lluvias torrenciales que tuvo como consecuencia la rotura de la presa de Tous en octubre de 1982. El impacto que el McIDAS produjo en este equipo le llevó a recomendar vivamente su implantación en el INM como pieza clave de la nueva operatividad de análisis y predicción que se pretendía desarrollar. Rodríguez Franco invitó inmediatamente al doctor Suomi a visitar Madrid, le llevó a conocer distintos centros operativos del INM y mantuvo con él interesantes charlas en relación con las singularidades de la meteorología española y el interés del McIDAS para el trabajo de nuestros meteorólogos. El Dr. Suomi apoyó sin reservas esta opción y desde entonces y durante muchos años el INM recibió un fuerte apoyo del SSEC. Ello se tradujo en la instalación del sistema en el INM -por primera vez en Europa- y a una amplia actividad de formación y entrenamiento. McIDAS fue una pieza básica en la evolución técnica del INM.

Por eso, cada vez que veo una nueva imagen del NPP, no puedo dejar de recordar con admiración y cariño a Verner Suomi y a Pedro Rodríguez Franco, aquellos dos grandes pioneros.